“El doctor Hollman Morris me ha manifestado en el día de hoy que no hace parte ni ha hecho apología al terrorismo, se lo creo, y se lo he dicho, lo rectifico ¿por qué lo dije? porque las palabras y actuaciones del doctor Morris en relación con mi gobierno, mis compañeros, mi familia y mi persona, y su coincidencia con detractores, me hicieron pensar lo que hoy rectifico”.

Esas fueron las palabras del senador Álvaro Uribe Vélez para evitar el inicio de un proceso formal en su contra por cuenta de una denuncia por los delitos de injuria y calumnia que el exgerente de Canal Capital, Hollman Morris, interpuso contra el exmandatario.

Su rectificación estuvo acompañada por un apretón de manos durante una audiencia de conciliación en la Corte Suprema de Justicia, el tribunal que tendría a su cargo el proceso que se originó luego de que en 2014 Uribe asegurara que Morris y el canal que dirigía eran “afectos a los intereses del terrorismo”.

El magistrado Eugenio Fernández calificó lo sucedido este viernes como “un acto de reconciliación”. De esa forma, la Corte no iniciará la indagación que tendría que desarrollarse en caso de que no fuera posible una conciliación entre Morris y Uribe, posibilidad que antes de lo sucedido parecía descartada.

Y es que la relación entre Morris y el expresidente ha estado marcada por señalamientos y contradicciones públicas, incluso antes de que Morris asumiera la Gerencia de Canal Capital, por designación del exalcalde de Bogotá Gustavo Petro. En varias oportunidades y en distintos escenarios, Uribe había cuestionado la actividad periodística del hoy concejal de Bogotá por el movimiento Progresistas.

Además, Morris fue una de las víctimas de las escuchas ilegales que realizaron agentes del DAS durante la presidencia de Uribe en contra de periodistas, magistrados, integrantes de organizaciones sociales y líderes de oposición de diferentes partidos y movimientos políticos.

Fueron justamente las “chuzadas” el detonante de las mayores tensiones entre ambos. En enero de 2015, luego de que la exdirectora del DAS María del Pilar Hurtado se entregara a las autoridades para responder por el proceso en su contra, Morris le pidió al exmandatario que le diera “la cara al país” y reconociera su responsabilidad en ese caso.

“En varios de mis correos encontrados por la Fiscalía, se pide directamente que los mensajes sean entregados al Presidente. Esta es una prueba de quién puede ser el autor intelectual de la persecución a las víctimas del DAS”, dijo entonces Morris.

“Una estigmatización grave contra el canal y sus periodistas”

Luego de la lectura del acta de conciliación por parte de Uribe, Morris valoró el gesto del expresidente: “Reconozco cuánto nos hubiéramos ahorrado si hubiéramos dialogado, por eso reconozco el valor del diálogo y el valor de reconciliación y acepto su texto expresidente”.

Por su parte, la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip) emitió un comunicado afirmando que las acusaciones del expresidente que detonaron el caso “constituyeron una estigmatización grave contra el canal y sus periodistas, lo que representa una afectación a la libertad de expresión”.

La Flip agregó que los funcionarios públicos deben recordar “su obligación de mantener un discurso favorable a la libertad de prensa, lo que implica que deben abstenerse de hacer afirmaciones que estigmaticen a los y las periodistas, haciendo vinculaciones injustas con actores armados o grupos delincuenciales”.

El comunicado también señala que, si bien escenarios de conciliación como el de este viernes “cumplen cierta función reparadora, lo ideal es que los funcionarios públicos, como garantes de la libertad de expresión, cumplan a cabalidad con esta obligación de no hacer afirmaciones que estigmaticen a los reporteros. Al cumplir con esta disposición, los funcionarios no tendrían que hacer rectificaciones por agresiones iniciales que no debieron haberse pronunciado”.

http://pacifista.co/el-gesto-de-paz-de-alvaro-uribe-y-hollman-morris/ .